

ENTREVISTA

Jazmín Castillo, Coordinadora de Salud en Emergencias de la Cruz Roja Internacional Conviviendo con la tragedia

CLAUDIA CARRASCO⁽¹⁾



“Trabajar en emergencias no es lo más placentero, tampoco ver el sufrimiento de las personas, pero nos da ánimo para seguir adelante”, afirma esta profesional peruana que visitó Chile tras la catástrofe del 27 de febrero.

Jazmín Castillo sabe bastante de desastres, pero mucho más de cómo apoyar a las personas en un momento en que han perdido familia, sus propiedades y parte de su vida, y además se cuestionan cómo seguir adelante. Ayudarlos es parte de la misión humanitaria que cumple la Cruz Roja, entidad de la cual esta profesional es la Coordinadora de Salud en Emergencias en América del Sur.

Nutricionista, titulada en la Universidad de San Marcos en Perú y Master en Salud Pública Internacional de la Universidad Westminster de Inglaterra, visitó Chile a la cabeza del equipo que la Cruz Roja designó para ayudar a nuestros compatriotas frente a la catástrofe vivida a raíz del terremoto y posterior tsunami.

También Jazmín ha desempeñado su fundamental tarea en misiones de cooperación internacional en Bolivia, Paraguay Ecuador y Camboya, entre otros.

- ¿Cómo se vive la Cooperación Internacional en la Cruz Roja, no sólo frente a situaciones de catástrofe, sino también siendo un aporte al desarrollo en los países?

- Somos un organismo con presencia en 186 países. Es la más grande organización de ayuda humanitaria a nivel mundial, lo que nos permite tener un acercamiento privilegiado en cada país trabajando con los gobiernos, llegar muy bien a los sectores de salud, impulsar un voluntariado y tener una visibilidad y cercanía. En ese marco, estamos enfocados a trabajar en cuatro aspectos: promoción de los principios humanitarios, preparación para desastres, respuesta y también salud asistencial preventiva.

Somos más conocidos por la atención de emergencias. Es así que en cada emergencia tenemos un sistema en el cual la Federación apoya. Contamos con un grupo muy preparado para atención en emergencias en diversos ám-

⁽¹⁾ Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina Universidad de Chile. ccarrascod@med.uchile.cl

bitos, como agua y saneamiento, refugios temporales, asistencia en salud y ayuda humanitaria.

- ¿De qué manera son convocados para ayudar en una emergencia?

- Movilizamos un sistema que es por llamamiento. Cualquier sociedad que pasa por un periodo de crisis, permite a las cruces rojas locales desarrollar una alerta de lo que está pasando en el país y si no tienen la capacidad, piden ayuda al sistema internacional. Se hace un llamado, en el cual se despliega un equipo de avanzada especializado para analizar lo que está pasando, coordinar con las agencias de gobierno en qué se puede apoyar y, si la emergencia lo amerita, lanzar un llamamiento para una ayuda monetaria a todo el sistema interno de Cruz Roja, donde muchas aportan. También se reciben fondos de otras organizaciones internacionales y de empresas privadas.

- ¿Cómo se define la forma de prestar esta colaboración internacional?

- Lo define la Cruz Roja del país que lo requiere, a través de una evaluación de daños y necesidades, luego de lo cual se diseña un plan de acción. Por ejemplo, en Chile estamos cubriendo cuatro sectores en alojamiento temporal, en coordinación con la Organización Internacional para las Migraciones, Onemi y Mideplan; también apoyamos con la provisión de sistemas de agua y saneamiento en los albergues. En lo asistencial en salud, hemos desplazado un hospital de campaña a Pitrufquén y dos unidades básicas de salud en Parral y Hualañé. Por otra parte, estamos interviniendo con ayuda humanitaria con la entrega de kits de cocina, de higiene, frazadas y bidones de agua a más de 10 mil familias.

- ¿Cuáles son los puntos que favorecen o dificultan que la cooperación internacional se pueda desarrollar?

- Por experiencia, uno de los puntos principales es la aceptación de que hay un problema y que no hay capacidad para cubrirlo. Si las capacidades no son suficientes, entonces es una puerta abierta para la cooperación internacional

y que te digan “necesito eso”. En ese marco, vemos qué personas podemos traer para beneficiar el trabajo en cualquier país y sector. Puede ser que existan capacidades pero a veces necesitan tecnología más de punta o enfoques que han funcionado en otros países y podrían aplicarse a otros contextos.

Obstáculos hay muchos. Uno es no reconocer que se necesita ayuda, o malinterpretarla por razones que no están a simple vista. Hay muchas cosas que pueden retrasar ese proceso y el trabajo que tiene cada sector a nivel de gobierno y de Estado es muy importante. El Ministerio de Relaciones Exteriores, como ente organizador y rector de esa colaboración internacional, es muy importante porque es la entrada; debe estar bien organizado y saber las necesidades que existen para derivar correctamente la ayuda.

-Según su experiencia ¿En Sudamérica estamos organizados para recibir ayuda internacional?

- Estamos dando pasos muy buenos, inclusive ya estamos en niveles de una cooperación sur-sur, llámese países como Brasil, México e incluso Chile. Estamos en una colaboración donde aprendemos de nuestras propias lecciones y podemos colaborar, pero necesitamos de ayuda y guiar nuestro trabajo para optimizar lo que debemos hacer tanto en épocas de desarrollo como en emergencias y desastres.

Hay muchos países que están muy bien preparados para enfrentar diferentes temas, pero siempre habrá imprevistos. Por ejemplo, a Estados Unidos una emergencia como la del huracán Katrina lo sorprendió. Puede haber organizaciones preparadas, pero siempre existe un margen que no se ha tomado en consideración.

-¿Qué habilidades especiales se requieren para trabajar en la cooperación internacional?

- Uno de los puntos importantes es respetar la autenticidad de cada país, pues el contexto y la idiosincrasia son aspectos que van a delimitar el camino a seguir a mediano o corto plazo. No siempre lo que funciona en un lugar funciona en otro, la cultura es un aspecto muy importante.

La cooperación internacional debe tener la capacidad de saber y adaptarse a los procesos en cada país, porque no todos tienen el mismo "timeframe", puede haber burocracias que limitan el trabajo. Reconocer esas diferencias permite elaborar un plan estratégico y llevar a cabo un proceso efectivo. No hay que inventar la rueda o creer que la gente que viene de afuera es más experta. La cooperación internacional debe darse cuenta de eso, puede trabajar con las capacidades ya instaladas pero hay que saber cómo entrar, no solo en el aspecto técnico sino también social.

- ¿Cómo se prepara la Cruz Roja para ser un canal de apoyo real en un país que necesita ayuda?

- Lo esencial es negociar. A veces, lo que podemos ofrecer puede parecer insuficiente, pero si hay una unificación para mejorar ciertos aspectos, eso permite darle un valor agregado a esta cooperación y hacerla mucho más dinámica. No hay que ofrecer más de lo que se puede dar, de repente las necesidades son muchas y no tenemos la capacidad para llenar esos vacíos. El negociar nos va a permitir primero hacer una evaluación de qué tenemos y cómo lo podemos ofrecer, cómo se pueden mejorar ciertas condiciones; también nos permite conocer con quién estamos negociando: las debilidades, las ventajas y oportunidades que podemos sacar en esa negociación, conocer qué otros actores están envueltos o pueden involucrarse en esa negociación, y si no lo están abrirles las puertas y darles la opción de negociación en conjunto.

- Frente a la situación de emergencia que está viviendo Chile ¿Cómo ha llegado esta colaboración internacional a cada uno de los lugares?

- Trabajar en emergencias no es lo más placentero, tampoco ver el sufrimiento de las personas, pero nos da ánimo para seguir adelante. El trabajo hecho en Chile es bastante positivo, nos coordinamos con los ministerios, con organismos gubernamentales y estamos todos trabajando en un plan común que es sobreponerse a esta emergencia para que el país siga desarrollándose. Básicamente, estamos viendo necesi-

dades en distintas comunidades. Todos nos ponemos metas y esperamos se puedan cumplir en un mediano plazo para evitar que más personas sigan sufriendo. Evitar el sufrimiento humano es uno de nuestros mandatos. No es una tarea fácil, va a demandar tiempo, pero esa gente no espera, necesita un techo, protección, nivel emocional óptimo para continuar. Es un proceso que se debe ir dando y desarrollando de forma continua y no dejarla de lado.

- ¿Cuál es el rol de las comunidades en el éxito o fracaso de una intervención?

- Es fundamental, la comunidad debe ser el núcleo, de ellos depende que una intervención sea exitosa. Si la comunidad no la acepta, va a ser un fracaso. Por eso tiene que haber siempre un acercamiento directo, deben ser partícipes de su propio desarrollo y de su propio cambio. También se debe involucrar a los gobiernos regionales, es muy importante porque son la conexión con la comunidad y quienes mejor conocen el estado en que ésta se encuentra. El acercamiento a ese nivel es primordial, pero a veces por la emergencia y la premura del tiempo se saltan esos pasos.

- ¿En qué momento se decide finalizar una intervención?

- En la cooperación internacional, una parte son los apoyos monetarios para trabajar en diferentes sectores, y para manejarlos se debe hacer una planificación con objetivos y metas claras. Básicamente, si se alcanzan esas metas en el tiempo correspondiente y con los fondos asignados uno puede decir que la intervención terminó, pero también dependerá de si se alarga más en el tiempo para una recuperación temprana y para una reconstrucción de lo perdido. Es relativo, dependiendo de la magnitud del evento, de las necesidades que aún están insatisfechas y de las ganas de seguir trabajando en una recuperación a más largo plazo.

Es necesario siempre tener un plan de salida, uno no puede desplegar un equipo de intervención y de la noche a la mañana cortarlo, hay que dejar las capacidades instaladas y empoderadas en los sistemas de gobierno regionales

para que puedan dar continuidad a las intervenciones ya realizadas.

- ¿Cómo evalúa su experiencia en Chile?

- Me siento bastante contenta por el trabajo que se está haciendo, la red que estamos interviniendo y el acercamiento que estamos teniendo con la comunidad, con los agentes de gobierno, con las organizaciones de base. Obviamente, siempre hay un margen que se podría mejorar

y eso nos lleva a seguir trabajando para mejorar una intervención de calidad que nos permita sentirnos satisfechos. La experiencia en Chile es bastante buena, las personas no pensaban que iban a tener esta experiencia y esto también ayuda a que otros aspectos florezcan, como la fraternidad, el apoyo, la misma resiliencia de los ciudadanos. Todo ello permite que esta cooperación se lleve en forma eficiente y que la recuperación no tome tanto tiempo.